

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
121118

## **JOSÉ**

### **Un Cuadro de Cristo**

Esta semana he estado leyendo la historia de José, que se narra a partir de Génesis 37, y quiero compartir algunas cosas que saltaron durante la lectura. Prácticamente todos los aspectos principales de la cruz y del propósito de Dios están aquí. Hay muchos cuadros en personajes del Antiguo Testamento, pero no creo que haya otro personaje aparte de José, que incluya tantos tipos y sombras en la historia de su vida.

La historia comienza con Jacob y sus dos esposas. Estas esposas representan lo primero y lo segundo, y se puede decir que representan también al primer Israel y al segundo Israel, la primera novia y la segunda novia, Jerusalén en la carne y Sión en el espíritu. Luego vemos que la primera esposa dio a luz primero. Ella es el primer Israel, el que tuvo hijos bajo la ley, hijos de Abraham en la carne. Israel en la carne tuvo hijos muchos años antes que Israel en el espíritu (Sión). Mientras la primera esposa disfrutaba del incremento de su semilla, había otra mujer, Sión, Jerusalén celestial, que quería tener hijos, que estaba desesperada. Finalmente, después de los hijos de la carne, después de los hijos de lo primero, la segunda esposa dio a luz a un hijo. En la historia de Lea y Rachel este hijo es José. En el cumplimiento de esta historia, es obvio que el Primogénito de Sión es Cristo; Cristo resucitado, Cabeza y un cuerpo unido a ella.

**Isaías 66:7-8**, *"Antes que estuviera de parto, ella dio a luz; Antes que le vinieran los dolores, dio a luz un niño. ¿Quién ha oído cosa semejante? ¿Quién ha visto tales cosas? ¿Es dado a luz un país en un solo día? ¿Nace una nación toda de una vez? Pues Sion apenas estuvo de parto, dio a luz a sus hijos".*

Debemos comenzar con el entendido de que José es el hijo escogido, el hijo esperado, el primogénito de la segunda (Génesis 37). Tenemos, entonces, un hermano entre otros hermanos, pero este hijo era el preferido del padre, el hijo de la esposa amada. Este hijo llevaba al padre informes de la mala fama de sus hermanos en la carne, una comparación entre el hijo perfecto y los hijos de desobediencia, los hijos de la carne. Cristo, literalmente no llevó malos informes de Sus hermanos al Padre, pero definitivamente había un contraste enorme entre Él y sus hermanos en la carne, los judíos.

José soñó con su padre y sus hermanos, y soñó acerca de un reino que iba a venir. Asimismo, Jesús tenía una perspectiva, un entendimiento de lo que iba a suceder y que toda

la casa de Israel lo iba a reconocer como rey. Esto, definitivamente no le gustó al padre ni a los hermanos, se burlaron de él, lo rechazaron y lo mataron (por lo menos en tipo y sombra).

Que yo sepa, hay tres cuadros de la muerte de José en esta historia:

1. Cuando los hermanos lo tiraron en el pozo. Cristo en la tumba, Cristo plantado en la tierra como una semilla y experimentando el rechazo de Sus hermanos, de Su pueblo según la carne.
2. Cuando los hermanos mancharon la túnica de muchos colores con la sangre de un macho cabrío, y que al verla el padre vio, entendió, aceptó y recibió la muerte de su hijo. Obviamente este es un cuadro de Cristo como la muerte de todos ante Su Padre. Para mí la túnica de muchos colores representa la totalidad de la humanidad, similar al pectoral del Sumo Sacerdote que tenía piedras de muchos colores que representaban a las tribus de Israel. El pectoral era llamado el "pectoral del juicio", porque en ese hombre, en el Sumo Sacerdote, todas las tribus eran juzgadas, toda la casa de Israel era juzgada. Puesto que ellos habían sido juzgados en la muerte, podían entrar a la casa de Dios en el pectoral que llevaba el Sumo Sacerdote. En todos los colores yo veo una representación de la totalidad de todos los que han muerto y sido juzgados en un solo hombre y que pueden entrar a la casa de Dios. Lo vemos también después del diluvio, cuando Dios puso el arco iris como un cuadro de un juicio que ya había sucedido. Me parece que el arco iris con todos sus colores, es un cuadro de un pacto establecido por la muerte de la totalidad de la carne en el juicio.
3. Cuando los hermanos lo vendieron y fue llevado a Egipto, a la casa de Potifar, como siervo. Luego fue falsamente culpado y llevado a la cárcel (Génesis 39). Aquí tenemos otro cuadro de Cristo como hombre, como siervo de Su Padre, pero está vez como siervo obediente, siervo bendecido por Su Padre, bendecido por Potifar. José agrada a Potifar y se niega a recibir algo del mundo, de la carne, de las tentaciones de Satanás, y aunque es obediente lleva el castigo de un pecado que no cometió y se le manda a la cárcel.

En el cuadro de la cárcel vemos cómo entiende Dios la cruz, cómo entiende lo que sucedió en ella y nos muestra la muerte de Cristo en los sueños del panadero y del copero (Génesis 40). José le interpreta el sueño al copero y le dice: *"...los tres sarmientos son tres días. Al cabo de tres días levantará Faraón tu cabeza, y te restituirá a tu puesto, y darás la copa a Faraón en su mano, como solías hacerlo cuando eras su copero"*. Luego le interpreta el sueño al panadero y le dice: *"...Los tres canastillos tres días son. Al cabo de tres días quitará Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca, y las aves comerán tu carne de sobre ti"*. Luego se cumple lo dicho por José: *"Al tercer día, que era el día del cumpleaños de*

*Faraón, el rey hizo banquete a todos sus sirvientes; y alzó la cabeza del jefe de los coperos, y la cabeza del jefe de los panaderos, entre sus servidores. E hizo volver a su oficio al jefe de los coperos, y dio éste la copa en mano de Faraón. Mas hizo ahorcar al jefe de los panaderos, como lo había interpretado José*". Este es un cuadro perfecto de los dos aspectos de la muerte de Cristo y de lo que nosotros tenemos que experimentar cuando la cruz llega a ser una realidad en nosotros.

En el panadero vemos cómo llevó Cristo en Él mismo el juicio del primer hombre; fue juzgado y colgado de un árbol. Adán perdió su cabeza, por decirlo así, perdió su propósito y su posición delante de Dios. Dios terminó su pacto con el primer hombre al juzgarlo, echarlo fuera y separarlo de Él para siempre. En el Antiguo Testamento algo que vemos con mucha frecuencia es el árbol. Cuando Israel estaba en la conquista, apresaba a los reyes de la tierra, que representaban la carne, los reyes de la carne, los líderes de las naciones incircuncisas y los colgaban de árboles. Porque *"...Maldito todo el que es colgado en un madero"* (Gálatas 3:13). De la misma manera Cristo se hizo maldición, se hizo la cabeza del hombre adámico. Él reunió en Sí toda la naturaleza adámica, todo el hombre y llevó el rechazo, el juicio y la muerte de dicho hombre. Sin embargo, al otro lado y al mismo tiempo, vemos en el copero que la sangre de Cristo fue llevada al Padre. La sangre de Cristo regresó a Su Padre para redención del pueblo. El copero fue restituido en su cargo y ahora nosotros vivimos por medio de este vino (la sangre/vida de Cristo).

El punto principal de esto es que algo muere y algo vive; algo es rechazado y algo es llevado de nuevo a la presencia del Padre. Y Cristo juega el papel de ambos lados de la cruz.

En Génesis 41 vemos a Cristo resucitado, a Cristo exaltado a la diestra del Padre con toda autoridad, autoridad para dar vida, para salvar. (La palabra "diestra" habla de poder, autoridad). Todo este capítulo tiene que ver con la resurrección de Cristo. *"Y dijo Faraón a sus siervos: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?"* Ahora José tenía autoridad sobre todo el mundo, porque Egipto era el único lugar en el que había vida, había pan. **José era la fuente de pan, la fuente de vida para todo el mundo.**

Un aspecto que quiero señalar son los nombres de sus dos hijos.

1. *"Antes de que llegaran los años de hambre, le nacieron a José dos hijos, los que le dio Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Al primogénito José le puso el nombre de **Manasés** (hace olvidar), porque dijo: Dios me ha hecho olvidar todo mi trabajo y toda la casa de mi padre*".

Otra vez tenemos un cuadro de lo primero y lo segundo. Esto me recuerda lo que Pablo dice en Filipenses 3: *"...Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo hacia la meta..."* Así debe ser con nosotros, la cruz es la

herramienta que usa Dios para hacernos olvidar todo nuestro trabajo en la carne y la casa de nuestro padre natural.

2. *"Y al segundo le puso el nombre de **Efraín** (fecundo), porque dijo: Dios me ha hecho fecundo en la tierra de mi aflicción".*

Aquí vemos el otro lado de la cruz. Una vez más hay dos hijos, el primero significa que José se olvida de lo primero y el segundo que él ahora tiene una cosecha.

Volviendo a la historia vemos algo muy hermoso: *"Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan. Y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere".* Esto me lleva inmediatamente a Mateo 17 y Juan 2: *"...he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd". "Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere".* La historia continúa diciendo: *"Y de toda la tierra venían a Egipto para comprar de José, porque por toda la tierra había crecido el hambre".* Todo tiene que ver con el hambre en la tierra y el hombre que puede satisfacerlos.

Luego la historia cambia un poquito en el capítulo 42 y empieza a tratar con los hermanos naturales. Recuerde que los hermanos naturales representan al Israel natural, al Israel en la carne. Cuando los hermanos necesitaron alimento tuvieron que ir a José: *"...llegaron los hermanos de José, y se inclinaron a él rostro a tierra [¿recuerda los sueños de José?...] pero ellos no le conocieron".* En este capítulo y en el siguiente vemos que José quiere revelarse a sus hermanos, pero espera para ver si sus corazones han cambiado. Ellos habían rechazado a su hermano, habían rechazado a Cristo. Luego vemos que ellos demuestran que sus corazones se han suavizado: *"Y decían el uno al otro: Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos; por eso ha venido sobre nosotros esta angustia".*

Esta parte es muy larga y narra toda la situación con Benjamín, brinquemos al capítulo 44 donde Judá dice: *"Te ruego, por tanto, que quede ahora tu siervo en lugar del joven por siervo de mi señor, y que el joven vaya con sus hermanos. Porque ¿cómo volveré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que sobrevendrá a mi padre".* Estos versículos hablan y demuestran que sus corazones habían cambiado; incluso Judá estaba dispuesto a perder su vida si ese fuera el caso.

Finalmente en el capítulo 45 se añade: *"No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: Haced salir de mi presencia a todos. Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos. Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón".* ¡Este es un cuadro maravilloso, podríamos meditar en él mucho tiempo! Aquí veo el deseo de Dios de revelar a Su Hijo, veo el hecho de que Dios busca un corazón que desee recibir esa revelación. También veo un cuadro del

corazón del Señor y como ellos no lo reconocieron hasta que él se reveló y ellos quisieron verlo.

Luego José les explica todo y les dice: *"Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros"*.

Esto exactamente lo que Pedro dice en Hechos 2.

**Hechos 2:23-24**, *"Este fue entregado por el plan predeterminado y el previo conocimiento de Dios, y ustedes Lo clavaron en una cruz por manos de impíos y Lo mataron. Pero Dios Lo resucitó, poniendo fin a la agonía (los dolores) de la muerte, puesto que no era posible que El quedara bajo el dominio de ella"*.

José sigue: *"Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación"*. ¡¡Es perfecto!! *"Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto. Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto [son las mismas palabras de Jesús: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra]; ven a mí, no te detengas. Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos...allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes...Haréis, pues, saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi padre acá"*.

Luego vemos que a Faraón le agradó: *"Y se oyó la noticia en la casa de Faraón, diciendo: Los hermanos de José han venido. Y esto agradó en los ojos de Faraón y de sus siervos... tomad a vuestro padre y a vuestras familias y venid a mí, porque yo os daré lo bueno de la tierra de Egipto, y comeréis de la abundancia de la tierra... Y no os preocupéis por vuestros enseres, porque la riqueza de la tierra de Egipto será vuestra"*.

Finalmente llegamos a la última parte de la historia, la que tiene que ver con lo que José hace con la gente de su reino (Génesis 47). **Él compra la vida de las personas para Su Padre**. *"Acabado aquel año, vinieron a él el segundo año, y le dijeron: No encubrimos a nuestro señor que el dinero ciertamente se ha acabado; también el ganado es ya de nuestro señor; nada ha quedado delante de nuestro señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra. ¿Por qué moriremos delante de tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y nuestra tierra siervos de Faraón; y danos semilla para que vivamos y no muramos, y no sea asolada la tierra. Entonces compró José toda la tierra de Egipto para Faraón; pues los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque se agravó el hambre sobre ellos; y la tierra vino a ser de Faraón... He aquí os he*

comprado hoy, a vosotros y a vuestra tierra, para Faraón; ved aquí semilla, y sembraréis la tierra". ¡Qué increíble!

Básicamente todos los cuadros de la salvación están en esta historia: Cristo como muerte, los dos lados de la cruz, la revelación de Cristo en los corazones humildes, Cristo nos compra para Su Padre, nos da Su semilla y vivimos por ella. Todos nosotros le pertenecemos a Él, somos su tierra, su territorio. Cristo compró nuestras almas, compró la tierra para Su semilla. ¿Qué es el reino de Dios? Es una tierra comprada por Cristo con Su sangre, para incremento de Su semilla y para gloria del Padre. ¡Todo está aquí!